

NOVELA

El último y más nostálgico fiestón de Irvin Welsh

► El autor remata la saga que inició la casi mítica «Trainspotting» con una novela que tiene algo de decadente y deja un sabor melancólico

Ya no regresa más. Con esta novela, Irvin Welsh da por concluida la saga alrededor de estos cuatro amigos (Renton, Begbie, Sick Boy y Spud) que inició en 1993 con «Trainspotting», la obra que lo consagró al mostrar el rostro menos amable de una generación sacudida por el paro, las drogas y entregada a una vida despreocupada y, después de una secuela («Porno», 2002) y una precuela («Skagboys», 2012), ahora sí que les dice adiós con esta novela marcada por las señales habituales de Welsh: una escritura alocada y una trama algo dispersa aunque narrada con ritmo trepidante.

Los destinos de estos cuatro amigos, que han crecido y ya no son los jóvenes de ayer, vuelven a



★★★★★

«Señalado por la muerte»

Irvin Welsh
ANAGRAMA

464 páginas,
22,90 euros

cruzarse en un libro ambientado en 2015. Renton, que ahora es un exitoso representante de DJs, se encuentra, durante un vuelo entre Ámsterdam y Los Ángeles, con Begbie, ahora reciclado en un artista de prestigio que se ha vuelto abstemio y vive en California junto a su esposa y sus dos hijos. El encuentro los llevará nada menos que a contactar con Sick Boy, que



EFE

Irvin Welsh vuelve a demostrar su gran pulso narrativo en esta obra de ritmo algo desenfrenado

aún está metido en el negocio de prostitución, y Spud, que no es más que un mendigo que callejea por la ciudad con la única compañía de un perro.

Humor corrosivo

La trama, entretenida y sostenida por un humor negro, corrosivo y sagaz, no deja de estar un poco deslavazada y movida por el puro azar o la coincidencia. Hay algo que tiene que ver con Begbie, que se siente acosado por un policía que lo cree un asesino en serie, y hay algo, también, que tiene que ver con Renton y el uso fallido de unos condones. Entre medio, las relaciones y las traiciones de estos cuatro amigos que, en la edad de la madurez, vuel-

ven a encontrarse, aunque ya no sean los mismos y se hayan vuelto, quizá, decadentes. Un fin acorde para estas vidas. Y un gran final para una saga que dice adiós aunque deja cierto sabor de amargura.

Diego GÁNDARA

▲ Lo mejor

La habilidad de Welsh para convertir las desventuras en el motor de estas historias

▼ Lo peor

Esta escritura tan alocada y trepidante por momentos resulta algo descuidada